

María Eugenia Herrera Tejón

“60 AÑOS DE BELLAS ARTES”

**ESCUELA N° 4 – 024 DE BELLAS ARTES
1933 – 1994
MENDOZA**

Prólogo

Desde que me hice cargo de la Dirección de esta Escuela y a medida que fui conociendo en profundidad la trayectoria de la misma sentí la necesidad de plasmar los hitos más importantes de su historia en un trabajo que resumiera los importantes logros de la Academia de Bellas Artes que obliga a considerarla como un referente obligado a la hora de hablar de la Plástica mendocina.

Apenas se abrió un resquicio en el magro presupuesto de la Escuela encargamos a la profesora María Eugenia Herrera Tejón que reuniera y rastreara los aspectos más importantes que hacían referencia a la rica historia que a través de 60 años jalonó el camino de las expresiones artísticas mendocinas.

Con enorme satisfacción le ofrecemos este trabajo, este compendio, esta historia como un sincero homenaje a todos aquellos que cimentaron el camino de la Academia de Bellas

Artes y a todos aquellos que continuando el camino impuesto por los pioneros tuvieron a su cargo desarrollar los idearios seminales y lograron ubicar a la Escuela de Bellas Artes entre las instituciones Plásticas de mayor prestigio en Mendoza y en el país.

A todos aquellos que con esfuerzo hicieron y hacen a la Escuela de Bellas Artes nuestra eterna gratitud y nuestra promesa de continuar tras sus huellas para hacernos dignos de su memoria.

Prof. *Alicia Restiffo*

PRESENTACIÓN DEL TRABAJO

Esta breve historia de una institución oficial mendocina, la Escuela de Bellas Artes, pretende, desde las Ciencias Sociales, realizar una modesta contribución a la historia cultural de la provincia.

Se propone también rescatar la trascendencia que tuvo y tiene este centro de educación artística en la formación de artistas, como los que dieron perfil y definición a la plástica mendocina del presente siglo, incorporándola dignamente al espectro nacional y latinoamericano.

Tomando a la Institución como ángulo de observación, desde él se vislumbra la historia provincial y nacional a partir de las primeras décadas del siglo. La escuela, durante sus 60 años de vida, atraviesa un breve tiempo histórico, con sus cambios y permanencias.

En cuanto al formato del trabajo, ya que de Bellas Artes se trata, se presenta en dos vertientes: gráfica y audiovisual (Video de '60 de duración).

Mendoza, 1994

1933 - 1936

“Del romance entre la luz y la sombra”

Surge una institución no por casualidad. No por casualidad los hombres... no por casualidad esta geografía nuestra, esta ciudad, alumbraron una Academia de Bellas Artes.

1933 fue el año, más precisamente, el 20 de mayo. Ese día, los arquitectos Manuel Arturo Civit, Vicente Lahir Estrella, Fidel de Lucía, Rodolfo Gustavino, Roberto Azzoni, Fidel Roig, Antonio Bravo, Rafael Cubillos, el Dr. Federico J. Moyano, Pablo Vera Sales, Juan José Cardona y José Alaminos; ante la presencia del Gobernador de Mendoza Don Ricardo Videla y otras autoridades de la Provincia, declaraban inaugurada la Academia Provincial de Bellas Artes *“en acto sencillo y elocuente, haciendo uso de la palabra el director Manuel V. Civit”*

Los Altos del Teatro Municipal, ubicado entre calles Gutiérrez y España frente a Plaza San Martín, fue el lugar donde se congregaron maestros y alumnos para iniciar esta empresa cultural que, después de frustrados intentos anteriores plasmó institucionalmente. Sería injusto no recordar aquí que uno de los fundadores, D. Vicente Lahir Estrella, ya había concretado una aspiración similar con la fundación de una Academia de Pintura y Dibujo, que sólo logró sobrevivir 5 años (1915 - 1920).

También por esos años un gran maestro, Fernando Fader, dejaba su huella en el ámbito cultural de la provincia. *"Lo claro y lo oscuro constituyen la anatomía de todo objeto iluminado"*, decía. La geografía de Mendoza y las brillantes radiaciones de su atmósfera, le dieron la oportunidad de concretar su lección.

Por otra parte, este mismo artista, como integrante del grupo "Nexus", se mostraba preocupado por impulsar el surgimiento de un "Arte argentino", luego de todas las influencias culturales introducidas por el "aluvión inmigratorio" que sufriera nuestro país.

La Academia nacía en una ciudad que pretendía dejar de ser aldea. Crecía a expensas de un espacio que dejaba poco a poco su aspecto agrícola, para ir ganando el de zona urbana. La población (Total: 436.880 hab., 116 x Ha. 2.62 x km²), descendía, en parte de un antiguo patriarcado criollo, y, en parte, de los inmigrantes que acudieron masivamente en la primera década del siglo, seguramente atraídos por la fertilidad del oasis mendocino y por su vida tranquila y pueblerina. Unos y otros se encargaron de impulsar tesonosamente el crecimiento de la ciudad, enmarcada hacia el S.O. y el O. por la Quinta Agronómica y e Parque General San Martín respectivamente.

El Parque constituía, ya entonces, el orgullo de todo mendocino, sobre todo desde que el escultor Juan Manuel Ferrari entronizara en el, hasta entonces, cerro del Pilar, y desde 1914 Cerro de la Gloria, el monumental grupo escultórico, metal y granito, que glorifica la gesta del Ejército Sanmartiniano.

La década del treinta, llamada "infame" después del golpe militar que derribó al gobierno Constitucional del presidente Hipólito Irigoyen, generó, también en nuestra provincia, contradicciones sociales y económicas. Los diarios de la época nos hablan de desocupación obrera, disminución de sueldos de los empleados públicos, atrasos en el pago a los docentes, ollas populares... En el campo, la situación no era

mejor: derramamiento de vinos, desecación de parras, las temidas heladas...¹

Además, las necesidades en salud y en educación aumentaban para ciertos grupos de la población que crecía al margen de la "Ciudad Nueva", sin tener a su alcance los servicios propios de otros sectores sociales. No obstante, esta "Ciudad Nueva" era orgullo de los gobiernos conservadores que se sucedieron en la época: Ricardo Videla, Guillermo Cano, Rodolfo Corominas Segura, Adolfo Vicchi. Ellos plasmaron sus ideales de progreso en la construcción de obras públicas de envergadura, y, seguramente, también verían con beneplácito la iniciativa educativa de aquel grupo de arquitectos y hombres de la cultura. Éstos, sin ningún apoyo oficial al principio, quisieron dotar a Mendoza, la de la luz y la sombra, la bella, la imponente, la rumorosa de acequias, la progresista, la de los hombres del esfuerzo y el trabajo, de un ámbito donde los hijos de esta provincia, pudieran reflejar todo eso, y mucho más, a través de las Bellas Artes.

El arquitecto Manuel V. Civit fue el Primer Director de la Academia. Según Ponte, él y su hermano introdujeron la arquitectura moderna y ejercieron "las mayores responsabilidades de la arquitectura oficial de la época"²

En 1937, este prestigioso profesional intentará paliar, en parte, el problema habitacional que afectaba a familias humildes sin posibilidad de acceder a viviendas propias, construyendo las Casas Colectivas, Barrio Cano.

Fruto del peregrinar del Arq. Civit por oficinas ministeriales, fue la subvención que se le otorgó a la Academia antes de su oficialización, consistente en \$250 mensuales. Con ello y otros aportes privados, se puso en marcha aquella institución que se vio de pronto poblada por alumnos de todas

¹ Diario "Los Andes" setiembre 1993

² R. Ponte "Mendoza, aquella ciudad de barro" p. 7

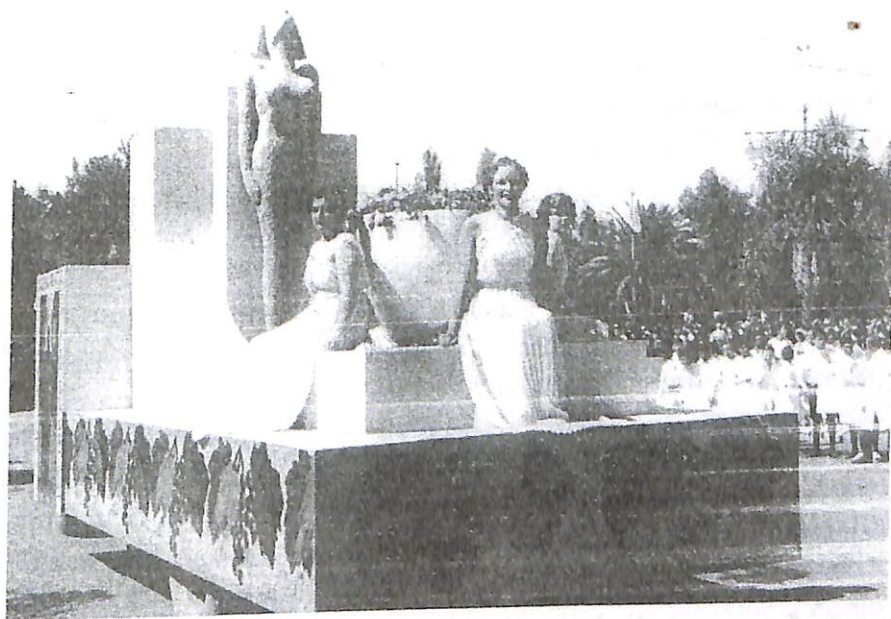
las edades y condiciones sociales. Concurrían en dos turnos: diurno de 15 a 17 hs. y vespertino nocturno de 20 a 22 hs. Aprendían: Pintura, Escultura, Dibujo Arquitectónico, Dibujo de aplicación industrial, Orfebrería, Cincelado, Hierro forjado, Mobiliario, Pintura decorativa, Escultura decorativa, Grabado (Aguafuerte, Xilografía) y algunas materias complementarias como Geometría, Perspectiva, Historia del Arte, Anatomía Artística y Mitología.

Enseñaron profesores tan prestigiosos como: Manuel Civit, Antonio Bravo, Fidel de Lucía, Roberto Azzoni, Lahir Estrella, Rafael Cubillos, José Alaminos, Roberto Gustavino, Juan José Cardona y Julio Ruiz sin cobrar en los primeros meses "lo más mínimo por su labor"³

Pasado el año de estar funcionando en estas condiciones, la necesidad de oficializar la Academia ya era un clamor. Los 180 alumnos que le daban vida, y ya mostraban muchos de ellos, su incipiente talento, eran un testimonio de esta necesidad. Algunos articulistas de los diarios de la época se ocupaban de ellos. Comentaban sus logros y ponían de relieve la libertad de acción en que se desenvolvía la enseñanza, lejos de las prácticas excesivamente académicas de las vetustas instituciones tradicionales. Uno de los alumnos de aquella primera época, D. José Triep, nos dice que su profesor, Fidel de Lucía, dotado de infinita paciencia, sólo les daba un primer trazo dejando luego la iniciativa al alumno.

Los cronistas de la época mencionan como "prometedoras" figuras a: Guercci, Srtas.: Perulán, Diumenjo, Favaro, Rosario Moreno, Stilerman, de Blassi, a Don Rafael Montemayor, a Joaquín Tejón.

³ Diario "La Libertad" 1 de agosto de 1934



Carro alegórico de la Escuela Provincial de Bellas Artes en la Fiesta nacional de la Vendimia

Encuentro con Don Rafael Montemayor

Como “La época de mayor fervor” ha calificado Don Rafael Montemayor a aquellos primeros años de vida de la Escuela. Ella no constituía una estructura fría, oficial. Los alumnos se aglutinaban alrededor de grandes maestros que los impactaban con su personalidad. Tal el caso del poeta D. Ricardo Tudela, a cargo de la cátedra de Historia del Arte, quien les transmitía su admiración por lo clásico helénico y su fervor por la libertad. Vemos su particular y estilizada figura aparecer reiteradamente en las fotos de la época, acompañando a sus alumnos o en actos oficiales.

Otros personajes frecuentaban la Academia sin ser maestros oficiales -sigue recordando D. Rafael Montemayor- como el grabador Regino Vigo, muy ligado afectivamente a los jóvenes, aunque sin posibilidad de incorporarse al ámbito académico por sus ideas políticas. Ganó un 1er. premio Nacional de Grabado y, en acto de solidaridad, algunos alumnos de la Academia le llevaron el premio a la cárcel, donde estaba detenido. Otro personaje ligado a la institución fue D. Hércules Solari.

Rafael Montemayor, después de años de intensa e ininterrumpida labor, estuvo a cargo de la Sala Fidel de Lucía en el Departamento de Godoy Cruz. En su casa, junto a su esposa, Encarnación de Blassi, su novia de la Academia, entre carpetas repletas de fotografías, acuarelas y óleos, pudimos apreciar algunas de sus obras: “El muro”, de fuerte impacto emocional, puesto que muestra la tortura y el dolor; figuras de indígenas mejicanos y unas encantadoras acuarelas de la década del '40 - '50, verdaderos documentos de rincones mendocinos como “Tierras rojas”, “Zanjón Frías”, “Villa Marini”...

Tanto las obras que expresan un sentimiento trágico como éstas, llenas de frescura y limpieza, trasmutan el amor y el respeto a la vida que animaba a su autor.

Encuentro con Joaquín Tejón

Joaquín Tejón nos dice que fue uno de los primeros en estar allí cuando la Academia se inauguró. Concurría en el turno tarde, donde el alumnado era mixto, mientras el turno noche era reservado casi exclusivamente a los varones. – “La manzana que ocupaba la Academia era más o menos como ahora” - dice -, “al lado el Club de Gimnasia, enfrente el Banco Hipotecario. Las clases eran eminentemente prácticas. Aprendíamos dibujo, carbonilla, pintura al óleo... La acuarela la aprendí luego por mi cuenta, cuando ya no era alumno... Fui alumno de Azzoni. Trabajábamos con modelos vivos que, a veces, éramos nosotros mismos. Recuerdo que hice el retrato de la pintora Rosa Stilerman y de D. Rafael Montemayor”. En una época se inclinó por la figura humana, haciendo muchos retratos, especialmente de sus hijos y sobrinos. Luego lo ganó el paisaje mendocino, con sus árboles en otoño, sus cielos multicolores... caminos que se pierden... figuras apenas delineadas e integradas armoniosamente con el paisaje. Ondulación, movimiento, tendencia a la abstracción en los últimos años, y siempre, dándole unidad a todo, un intenso sentimiento poético.

Joaquín Tejón ha expuesto y ha sido premiado en Salones y Bienales de Mendoza, San Rafael, Córdoba y Capital Federal. Hay obras suyas en el Museo Emiliano Guiñazú, Casa de Fader, y en colecciones privadas dentro y fuera del país.

En un balance crítico del 1er. Salón de Primavera “donde exponían los estudiantes (actos de gran relieve en los que no

faltaba la presencia del gobernador), se resalta la contribución de la Escuela al clima artístico de la provincia: "La Academia Provincial de Bellas Artes es una de las anchas puertas por donde se da entrada en Mendoza a ese aire limpio de la espiritualidad"...

Llega la oficialización

En este mismo año, por disposición de la Ley N 1107 del 6-10-1934, llega también la reclamada y esperada oficialización. El nombre oficial de la institución será: "Academia Provincial de Bellas Artes y Escuela de Artes Decorativas e Industriales, Mendoza"⁴.

Otros establecimiento oficiales existían en Mendoza: Escuelas Industriales, de Comercio, Artes y Oficios de la Nación, Escuela Normal, Colegio Nacional, Escuela de Etnología. Todas ellas tenían una falencia que preocupaba a la Sociedad de Artistas Plásticos: "Se considera que el Dibujo es patrimonio de algunos privilegiados por sus condiciones naturales... todos podemos expresar algo. En las Escuelas Industriales no existe como materia, en otras es materia muerta". ¡Con qué regocijo sería entonces recibida, en estos ámbitos no tradicionales, la oficialización de un centro de aprendizaje artístico donde además, podían concurrir no sólo adolescentes egresados de escuelas primarias, sino también maestros, estudiantes, artesanos, albañiles... sin más requisito que su inclinación por las Bellas Artes y, a lo sumo, una cuota mínima de matrícula y derechos de exámenes. Esto último para los que pudieran, porque "los pobres" - está consagrado en los estatutos- "serán eximidos de pago".

⁴ Diario "Los Andes" 20 de Noviembre de 1934.

La Ley 1107 del 6 - 10 - 34, en su art. 7º, establecía la anexión del Museo Provincial de Bellas Artes a la Academia. Los Estatutos de ambas entidades son enviados al Ministro de Gobierno, Dr. Rafael Guevara, para su aprobación. A través de su lectura, se advierte el Proyecto educativo-cultural ambicioso que animaba a los fundadores. Un mismo Consejo Directivo, que tenía como presidente nato al Director de la Academia, gobernaría ambas entidades. Las actividades del Museo incluían: creación de un "Museo rodante", funcionamiento de la Biblioteca y Sala de Conferencias, realización de publicaciones e institución de becas.

Por su parte la Academia, a través de sus 3 ciclos: Preparatorio (1 año), Intermedio (4 años) y Superior (no menos de 4 años), otorgaría los títulos de: Profesor elemental de Dibujo con validez en la provincia, mientras los egresados de Dibujo Arquitectónico obtendrían el Título de Dibujante de Arquitectura. "Los alumnos egresados de cuarto año estarán capacitados para proseguir el aprendizaje en los talleres de especialización, que se irán creando a medida que la Institución cuente con los recursos necesarios. Por ahora la Academia tiene instalado uno de esos Talleres, el de grabado, que funcionará normalmente en el presente año, atendido ad-honorem por el Director".⁵ Este último ciclo fue aprobado por Decreto del Gobernador y estaría sujeto al art. 36 inc. C) del Decreto aprobatorio de los Estatutos (Nº 296 y 297 del 17 - 7 - 35). Tres años más tarde se incorporará al Plan de Estudios el curso de Dibujante Constructor como continuación del de Dibujante de Arquitectura que se dictaba en la Enseñanza Intermedia. Hay que destacar el "Plan de Extensión Cultural" que se programa en los estatutos y que proyecta la realización de Exposiciones de artistas locales y extranjeros (Colección de la Galería Thomas

⁵ Fidel de Lucía, Diario "*La Libertad*" 5 de febrero de 1936.

Watson de Nueva York, realizada en 1937), Conferencias, Conciertos, etc.

También se vio la necesidad de incluir artes industriales y decorativas de aplicación práctica en la vida. Así, "a la par que de sus aulas salgan artistas, se formarán también los obreros-artistas que las actividades modernas vienen reclamando imperiosamente en las fábricas, industrias, construcciones, talleres y en todas las modalidades donde el conocimiento del Dibujo resulta tan útil y necesario como el mismo oficio"⁶. Entendemos que este ambicioso plan no se cumplió en su totalidad, especialmente en lo referido al curso Superior. Tampoco creemos que fuera posible implementar todos los cursos y especialidades que, aparentemente, ofrecía la Academia. Es que ésta, evidentemente, estaba buscando su perfil y organicidad por aquella primera década de su existencia.

La institución dependía de la Dirección Provincial de Cultura y sus recursos provenían de lo previsto en el Presupuesto General de la Provincia, de donaciones y de fondos recaudados por matrículas y derechos de exámenes. Según el art. 4º de referida Ley 1107, los nombramientos de director y vicedirector, surgían de una terna que elegían profesores titulares y se elevaba al Poder Ejecutivo, quien resolvía en definitiva. Duraban 4 años y podían ser reelectos. En cuanto a los profesores, estos eran propuestos al Poder Ejecutivo por el Director, con acuerdo del Consejo.

⁶ Diario "Los Andes" 1936

Juan Scalco y José Manuel Gil : amigos entrañables que compartieron los primeros años de la Academia

Uno mendocino por opción (Scalco nació en Brasil), otro, Gil, por sangre, ya que algún ascendiente huarpe le transmitió, además de la recortada fisonomía, ese sentir tan visceral hacia su paisaje mendocino.

Ambos artistas amaron esta geografía que tocaron y pisaron tantas veces en sus visitas al Challao, entre vinosas reuniones de amigos, enseñanzas a discípulos e interminables comuniones con el arte y la naturaleza.

Pero veían el paisaje de modo distinto: a Gil le impresiona la piedra, el ensamble de luz y color que ensaya una y otra vez sobre troncos, follajes y alamedas. Scalco lo puebla de mensajes. Su idealismo (realista en la forma), dota al ser humano de inocencia, laboriosidad y bondad. A veces sintetiza sus utopías sociales en alegorías como "La madre tierra brindando sus frutos a su hijo bien amado, el hombre".

La fuerza de Gil lo obliga a buscar otros medios expresivos, como el hierro batido. Mediante él, plasmó personajes admirados como Mercedes Sosa o Albert Einstein.

Scalco y Gil ofrecen su arte al pueblo y sus vidas son de entrega y coherencia. Recordamos la delgada silueta de Scalco, en el año '40, yendo diariamente a la calle Chile hacia la "Sociedad de Artistas Plásticos" que condujo durante un tiempo. Allí los artistas plásticos mendocinos se nucleaban para realizar múltiples actividades y allí también estuvo Gil como socio fundador y, más tarde, presidente.

Las obras de Scalco son admiradas en colecciones privadas y en el Museo Emiliano Guiñazú (casa de Fader).

José Manuel Gil ha realizado exposiciones en el país y fuera de él (EE.UU., Chile). Ha obtenido premios en Salones Municipales y Bienales de Mendoza y San Rafael, haciéndose

además, acreedor al 1er. Premio de Pintura del Salón Vendimia en 1978.

Al llegar el 23 de diciembre de 1936, la Academia puede exhibir sus primeros egresados y con una exposición y un Concierto Coral dirigido por el maestro Higinio Otero, inaugura su nuevo local ubicado en los Altos del Edificio del Jockey Club (Calle San Martín 1143).

Autoridades del Período 1933-1936

1933-	Manuel Civit - Primer director
	Arturo Civit - vicedirector
	Fidel de Lucía - secretario
1935-	Fidel de Lucía - director
	Rodolfo Gustavino - vicedirector (1937)

Murió muy joven con gran consternación de la comunidad educativa.

Jorge Enrique Ramponi - secretario

1937 – 1944

“A grandes maestros... Grandes alumnos”

El final de la década del 30 significó el principio del auge de las comunicaciones: teléfono, radio, vía aérea, nos traían noticias, modas, corrientes culturales de la vieja Europa que repercutían hondamente en este país con gran cantidad de inmigrantes. La fatal carrera ascendente de Hitler y el fascismo, culminaban con el estallido de la segunda guerra mundial. Se iniciaba en España la dictadura de Franco y ese personaje único, Ghandi, iba a dejar para siempre su mensaje sobre este mundo.

Las comunicaciones nos traen también la moda cinematográfica que va desplazando al teatro. Los mendocinos ven al ya consagrado Carlitos Chaplin; “Lo que el viento se

llevó”, “El jardín de Alá”, con Ginger Roger y Fred Astaire. Un grupo más reducido va a ver a María Guerrero, que se presenta con “María de la O” en el Teatro Municipal.

Las primeras fiestas de la Vendimia son exhibidas con orgullo. El 3 de marzo de 1936 compiten en la primera de ellas auténticas vendimiadoras. Pocos años después (1942) la construcción del gran anfiteatro al pie de los cerros, pensado por el Arq. Frank Romero Day, será otro motivo del orgullo para los habitantes del oasis mendocino.

La Academia ya está instalada en el 1er. piso del Edificio del Jockey Club (hoy Dirección de Turismo) y el Museo en el primero del Banco de Mendoza. Los grandes maestros que la fundaron y los que se fueron sumando después, despliegan sus enseñanzas tanto en la rama artística como en la técnica: Lahir Estrella, Bravo, Azzoni, Jorge Enrique Ramponi (el secretario-poeta de la escuela), José Cardona (el primer profesor de escultura que nos dejaría luego “El Cóndor”, custodio de nuestra ciudad en el Acceso Este); Rafael Cubillos, el siempre presente Luciano Pagotto, entre otros.

El director

Fidel de Lucía (1897 – 1956). Dirigía la Institución por entonces y será también director del Museo de Bellas Artes de Godoy Cruz y catedrático en la Escuela Superior de Bellas Artes de la U.N.C.

De Lucía nació en Brasil, pero se radica en Mendoza desde 1911 y, 7 años después, empieza sus exposiciones junto a Antonio Bravo, participando en el 1er. Salón de Pintura de Cuyo. Muy pronto se hará conocer en el resto del país. “El buey”, “Vendimia”, expuesta en el Salón Nacional de 1940, “Canción Nativa”, cuyo original está en el Museo de La Boca

fundado por Quinquela Martín, "El pan nuestro de cada día", obra premiada, como tantas otras, lo identifican como "El pintor de Mendoza". En todas ellas es patente su amor exaltado por el paisaje y su respeto por los personajes de nuestro suelo, que aparecen con una belleza y dignidad casi clásica.

Conoció y fue distinguido por Fernando Fader, cuya poderosa influencia sintió, como casi todas sus contemporáneos mendocinos.

Fidel de Lucía ha sido reconocido y galardonado tanto en Mendoza (Premio del Salón de Periodistas 1927, Certámenes Municipales, etc.) como fuera de los límites de la Provincia.

-Premio Sívori (1945)

-Premios en Salones Nacionales y en Casa Nordiska. Bs. As. (1936)

-Su obra "Preparando el yugo", figura en la "Colección de Arte Contemporáneo del Hemisferio Occidental" con sede en Nueva York.

Antonio Bravo (1886-1942)

Otro integrante del primer grupo de hombres que motorizó a la Academia. Llegó de su Andalucía natal a la edad de catorce años y a los 30 pintó y enseñó junto a Lahir Estrella, mientras se ganaba el sustento decorando con guirnaldas y cupidos los zaguanes de las residencias de algunos mendocinos acomodados. También participó de un grupo de apasionados del arte que enseñaba Pintura y Dibujo 3 ó 4 años antes de la fundación de la Academia. Luego estuvo presente allí, enseñando a otros pintores como José Alaminos y Honorio Barraquero.

Expuso en Buenos Aires, Galería Müller, hasta 1927 y sus obras quedaron en Pinacotecas particulares y públicas. No fue un hombre extrovertido, pero a través de sus obras como

“Girasol”, “Sol de tarde”, “Cielo de tormenta”, “Manchas de sol”... advertimos la fina observación de la naturaleza, que amaba; la personal asimilación de las corrientes más poderosas del momento (especialmente impresionismo); el íntimo sentimiento poético que lo embargaba en esa contemplación y que tan limpiamente supo extraverter por medio de los pinceles.

Hizo además autorretratos y retratos, como el de su madre, impregnado de serena majestad.

Mendoza se abre al mundo

El tren “El Cuyano” va y viene de Buenos Aires a Mendoza. Trae, a veces, gente curiosa por conocer esta ciudad, que ya ha alcanzado un importante crecimiento urbano, sin dejar por ello de ofrecer la frescura de sus calles arboladas y el esplendor de su paisaje andino. Otras veces, los viajeros son visitas ilustres promovidas por la Academia: expositores, conferenciantes.

Al paisaje, inspirador principal de estos hombres de la “generación del 33”, van a sucederse otros motivos e inquietudes estéticas. La provinciana ciudad recibe, quizás con un poco de rezago, la influencia de grandes maestros universales, como aquellos que marcaron profundamente la pintura del Siglo: Cézanne, Pablo Picasso y Salvador Dalí. También ya son admirados los muralistas mejicanos Diego Rivera, Orozco, Siqueiros, Frida Kahlo... y el argentino Lino Spilimbergo, llegado de Europa en 1928. Él va a representar, con la mayor sobriedad, en admirables síntesis estructurales, la vida ardua de los habitantes de su tierra. Los ojos insondables... las manos en contenido reposo... la naturaleza y las cosas recortadas a cuchillo.

En 1939 se ensacha el espectro educativo de la provincia: surge la Universidad Nacional de Cuyo con sede en las tres provincias cuyanas. Esa nueva institución alberga una Escuela Superior de Bellas Artes y esta creación se vive, desde la Academia, como una rivalidad, teniendo, en' realidad, orientaciones distintas. Mientras la Academia sigue su tradición en la formación de artistas, la Escuela Superior se interesará especialmente en formar docentes.

Roberto Azzoni (1899-1989)

Roberto Azzoni nació en Italia, pero su arte surge y se nutre aquí. Como maestro, vicedirector y director, estuvo siempre presente en los primeros 12 años de vida de la Escuela: enseñando Dibujo y Pintura, acompañando a sus alumnos a fiestas estudiantiles, compartiendo con sus colegas (E. Ramponi, Cardona, A. Bravo, F. De Lucía, Pagotto) trabajo y distracción, festejando quizás algunos de sus premios... Así, hasta que pasa a ser profesor en la Escuela Superior de Artes de la U.N.C.

Su arte se desarrolla, cambia, busca estilos y formas a través de una larga y fructífera vida. Azzoni es un receptor sensible de las corrientes artísticas predominantes a principios de siglo: realista-impresionista en "Capilla de San José de Tupungato" o "Los Álamos"; postimpresionista en "Chañar en flor"...

La época de la Academia lo encuentra inclinado hacia las formas estructurales. Alcanza posteriormente, según Alejandra Fazioli, un peculiar "expresionismo de forma y color" que poco a poco va configurando un estilo inconfundible donde el hombre, el, sin ninguna duda, hombre americano, va adquiriendo más y más contundencia y fuerza. "Hombres en lucha", "Pastor bebiendo agua", evidencian estos hallazgos de su arte.

La plena madurez llega acompañada de un gran dolor: en 1959 muere su hijo de 18 años. Un celaje oscuro empalidece entonces los colores de su paleta y una mirada más profunda cala en sus personajes, que van adquiriendo apariencia escultórica.

Las obras de sus últimos años parecen recobrar color, acentuándose esta última característica junto a una notable geometrización.

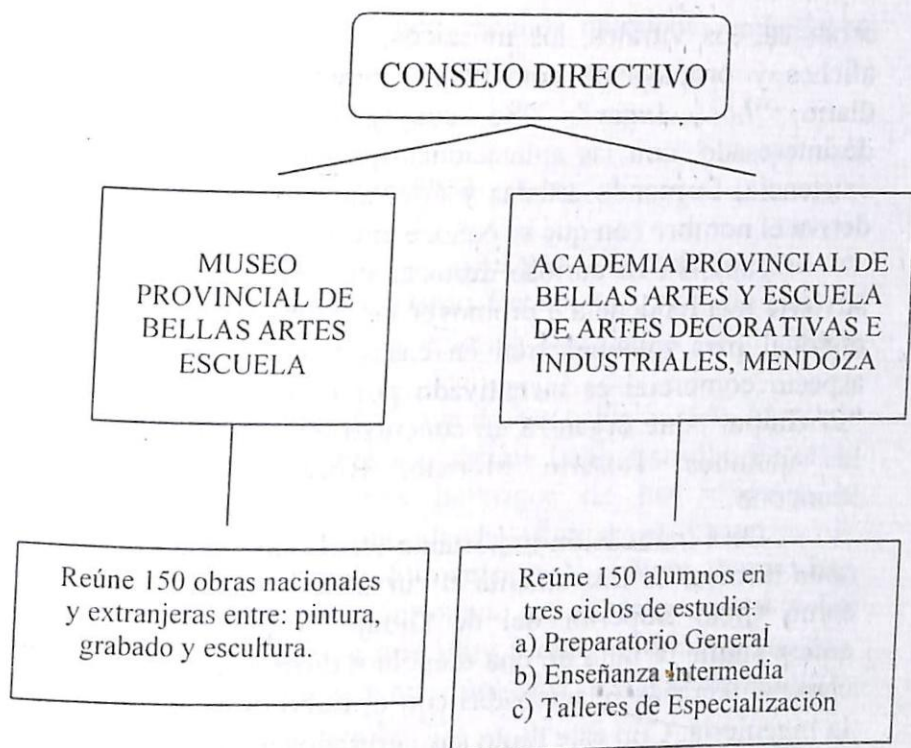
“Niño con tortuga”, “La siesta”, “Mujeres en el maizal”, “Mujer”, “En busca del agua”, “Serie de los patios”, “Cielo y tierra”, “Muchacha con cántaro”, “Jarrón azul”, “Hombre en reposo”, “En la despensa”, “Muchacha con lámpara”, quizás la última... son algunos de los invalorable legados que nos dejó Roberto Azzoni.

Algunos premios a los que se hizo acreedor: Premio en el XXVI Salón Nacional (1936), Premio adquisición del Ministerio de Agricultura de la Nación (1948).

Intervención en la Bienal Hispanoamericana de Arte de Madrid, Venecia y San Pablo (1952 a 1957), Premio adquisición del Ministerio de Finanzas de la Nación.

La Academia ensancha su espectro

La Escuela, ya en su nuevo local y bajo la dirección de Fidel de Lucía, ha ganado prestigio en la comunidad. En el diario “*La Prensa*” del 8 de enero de 1939 se le concede un lugar especial bajo el título de: “Instituciones de Cultura Artística de Mendoza”. Aquí se señala la amplia y eficiente actividad que desarrolla esta institución en pro de la cultura superior de la provincia. Aparece organizada de la siguiente forma:



El Consejo Directivo estaba compuesto por las siguientes personas:

Presidente: Fidel de Lucía
Vicepresidente: Gregorio Moyano
Secretario: C. C. Piccione
Vocales: Roberto Azzoni
Lucio Funes
Rafael Cubillos
Lahir Estrella

El Plan, aprobado por el Poder Ejecutivo, incluye en el Ciclo Intermedio un curso general de Dibujo, Pintura y Escultura, orientado hacia la decoración, la escenografía, la

cerámica, los vitrales, los mosaicos, el tallado, confección de afiches y propaganda comercial. Comenta un periodista del diario "Los Andes": "Se conjugan allí el arte puro, desinteresado, con las aplicaciones que ennoblecen la humana existencia, formando artistas y artesanos". De esta concepción deriva el nombre con que se conoce entonces a la Academia.

También es curioso destacar que en la misma época se advierte una tendencia a promover las Artes Plásticas con gusto regional para que penetren en casas y edificios públicos. El aspecto comercial es incentivado por casas prestigiosas como "El Guipur" que organiza un concurso donde obtienen premios los alumnos: Rosario Moreno, Rosa Arturo y Alberto Rampone⁷.

Otra innovación importante en el plan de estudio para la rama técnica: se instrumenta el curso de Dibujante Constructor como Ciclo Superior del de Dibujo Arquitectónico. Así se quiere suplir la falta de una escuela industrial que oriente hacia carreras técnicas relacionadas con el ramo de la Arquitectura y la Ingeniería. Con este título sus egresados podrán: a) Inscribirse en el Registro de Constructores de la Municipalidad de la Provincia, b) Ejercer como sobrestantes e inspectores de obras.

La vida estudiantil es activa por esos años. El Centro de Estudiantes publica la realización de bailes, lunch de camaradería, exposiciones en la Plaza de Godoy Cruz, intervención en campeonatos de tiro y hasta... preparación de carros alegóricos en el carrusel de la vendimia⁸.

Se pone de relieve también, como debía ser con tan talentosos maestros, la labor destacada y prometedora de algunos alumnos como Antonia Diumenjo, Srta. Flichman y Di Blassi. En Dibujo y Diseño se menciona al alumno Mario Vicente, destacado como "un pintor de 17 años de edad". Más

⁷ Diario "Los Andes" 5 de julio de 1939.

⁸ Diario "Los Andes" y otros 4 de diciembre de 1940.

adelante, este artista, también escultor muralista, embellecerá edificios y galerías de nuestra ciudad⁹.

Encuentro con Dardo Retamoza

Un joven estudiante aparece por la Academia una vez iniciada la década del '40: Dardo Retamoza. ¡Cuántos años de su vida compartió con la querida Academia Don Dardo Retamoza...!

Primero fue alumno, cuando ya había vivido horas de aprendizaje y trabajo con los maestros Lahir Estrella, Fidel de Lucía, Antonio Bravo. Sus hallazgos de luz y color lo impresionaban mientras que de las figuras estructurales de Azzoni captaba su profundo humanismo. Y el buen alumno que era el joven Retamoza iba cribando en su interior todas las particularidades expresivas que muy pronto saldrían a luz con las características de un arte muy personal, cuajado de magia y exotismo, espiritualidad y color.

En 1955 empieza a ejercer en la Academia como profesor de Dibujo de 1er. año. Pocas veces una cátedra fue cubierta con tanta solvencia y dedicación. Lo dice uno de sus alumnos, el pintor Luis Roberto Scaiola: "Era el profesor ideal para 1er. año, pues nos enseñaba con pasión y alegría a amar el arte. Despertaba nuestra vocación y entusiasmo.."

Y así trabajó, durante 36 años, Dardo Retamoza frente a sus alumnos. Hoy, sereno, con esa misma alegría que transmitía a sus discípulos, nos recibe y nos habla de su eterno romance con el arte. De sus dos padres artísticos: Fidel de Lucía y Carlos Gardel; de su búsqueda estética en torno a las texturas y los colores; de su modo artesanal de trabajar la acuarela; de la fina

⁹ Diario "La Libertad" 5 de diciembre de 1940.

elaboración de los bocetos previos, algunos hechos parte por parte como el del "Pavo Real".

Casi al final conjuntamente con el ofrecimiento de un vaso de cerveza, nos descubre unas antiguas carpetas de dibujos y apuntes. Estos fueron realizados con las figuras en movimiento lo cual exige rapidez y dominio del oficio. A través de un rápido hojeador advertimos que estamos no sólo ante un imaginativo colorista, sino también ante un diestro dibujante.

En síntesis, época en que a pesar de la aparición de una Institución tan importante como la Escuela Superior de Bellas Artes de la U.N.C., el grupo de incentivación a la producción artística que constituye la Academia, su estilo democrático y abierto fomentado por los eminentes directores y docentes, han generado las suficientes inquietudes para que la Escuela tenga ya un perfil propio e influyente en la comunidad.

Autoridades del Período 1937-1945

Fidel de Lucía: Director (continúa del período anterior)

Roberto Azzoni: vicedirector

Roberto Azzoni: director 1939

Jorge Enrique Ramponi: secretario



Clase de dibujo en la Academia Provincial de Bellas Artes

1946 - 1954

“Convocando a la inspiración con el esfuerzo”

En el '45 ha terminado la Segunda Guerra europea con su secuela de dolor y muerte dejada por el lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki.

En Argentina se va a alterar el tejido social: un líder carismático y populista, Juan D. Perón, impone la hegemonía de las masas obreras que contribuyen al crecimiento de la vida urbana que sigue creciendo también en la Provincia de Mendoza, donde, algunos gobiernos peronistas continúan la línea de construcciones públicas iniciada por los conservadores (Centro Cívico, urbanización de la zona de Quinta Agronómica, Escuela Hogar Carlos M. Biedma). Paralelamente, se sigue conformando, tenazmente, un cinturón de pobreza materializado en las villas miseria.

La Escuela ha operado su 3er. traslado, ahora a una hermosa casa de familia ubicada en Julio A. Roca al 100. Se incorpora entonces a su plantel de profesores el Arq. Don Aniceto Puig. Nos cuenta que existían materias en común entre la rama artística y la técnica, lo cual favorecía a ambas especialidades. En la carrera de construcciones se insistía mucho en la elaboración de proyectos, asegurando así la óptima preparación de los egresados. Algunos alumnos hicieron las dos especialidades, técnica y artística. Ejemplo de ello es José Scacco, hoy pintor reconocido, que ingresó en esa época junto con otros no menos famosos como José Bermúdez y Antonio Sarelli.

José Scacco

Entra en 1945 a estudiar la rama técnica de la Escuela porque sus padres habían dicho: “Josecito no va a morir de hambre estudiando pintura...”. Después de cumplir con el mandato paterno, sigue el de su corazón, y en 1970 egresa como profesor de Dibujo y Pintura.

Esta doble formación trasunta en la formación artística. Scacco mide, ordena, clasifica, boceta. Busca las esencias, las texturas, los degradés y la pureza de las formas. Sus paisajes de colores aterciopelados, despojados de anécdotas, nos invitan a la introspección y a la elevación del espíritu en una búsqueda de infinito.

“Salinas Incas”, “El valle de los Reyes”, “Nocturno en el cañón del Atuel”, “El otro horizonte”... con su silencio y armonía, nos conducen a esa elevación purificadora. Frente a ellos es mejor callar y pensar.

Todo esto condice con la amabilidad y equilibrio que trasmite su persona: cuando nos cuenta del esfuerzo de sus épocas de estudiante, ya que debía trasladarse desde su hogar en el departamento de Maipú hasta la Escuela. Cuando lo vemos, después de 22 años de docencia, enseñar a los alumnos, con infinita paciencia, a observar los 108 colores que encierra un botellón que, aparentemente, es sólo verde...

Obras de José Scacco se encuentran en el Museo Emiliano Guiñazú (Casa de Fader) y en el de Arte Moderno de Mendoza. También en salas y colecciones privadas nacionales y extranjeras (Chile, México, España, EE.UU., Israel). Ha sido invitado a exponer en la Fundación Guayasamín, Ecuador.

José Bermúdez

Ingresó a la Academia en 1946 donde, con L. Estrella, Alaminos, Azzoni... recibió los estímulos afectivos necesarios para continuar, una vez egresado, el aprendizaje más profundo de su oficio.

En Buenos Aires Demetrio Urruchúa le transmitió la maestría de pintor y son muchos los maestros universales de todas las épocas que lo nutrieron. Matisse y Picasso son algunos de los más admirados.

Numerosos premios y medallas de oro en Pintura, Grabado y Escultura recibió en Mendoza, San Juan y San Rafael (su terruño). Ello testimonia no sólo el valor intrínseco de su obra, sino también el reconocimiento de quienes se sienten interpretados en ese arte que, abrevando en lo regional, logra expresar sentimientos universales de hombres y mujeres de trabajo.

Siempre la presencia del gran artista: en la época de los grabados bullentes de incisiva crítica social o en sus acrílicos actuales, más serenos. Los temas le sirven de pretexto para expresar el lado positivo de la vida, sin dejar de reconocer que también existe lo negro y lo torvo, nos aclara.

No representa paisajes, porque con el hombre lo tiene todo. En tanto, la mujer, es el símbolo de la creación. Imposible sustraerse al encanto que emana de "La Juana y su hijo", "Espejo, espejito", "Figura de verano"... Lo cotidiano embellecido y sublimado. Un espaldarazo a la dignidad del trabajo y a la vida simple en "Con ambición de cosecha", "La pausa", "Luz de viña", "Trabajo labriego".

Un delicioso y poético rescate del amor en "Llueven rosas"... Frente a los "Secretitos de madre a hija" nos cuenta porque eligió el acrílico (de fácil secado y ninguna toxicidad) y

su minucioso trabajo de bocetos y selección de colores, previo a la concreción de la obra.

En síntesis, sus obras encarnan lo que quisiéramos siempre que fuera el trabajo ... la maternidad ... el amor... en suma ... la vida.

Arte y amistad

Profundas amistades se anudaron en este período en el ámbito de la Academia: José Scacco, Antonio Sarelli, a los que se agregaron después Alfredo Severino y Ángel Gil. Conservando sus definidas personalidades, integraron un grupo que concretará proyectos importantes, como el haberse transformado en expositores de Salas de arte en Barcelona, España, desde donde periódicamente reclaman sus obras. Estos artistas, también compartieron su cariño y preocupación por el destino de la Escuela de la que egresaron como profesores y donde ejercerían como docentes.

Encuentro con Antonio Sarelli

Antonio Sarelli recuerda su época de estudiante. Vivía en Carrodilla donde sus padres eran contratistas. Ayudaba a su familia en las esforzadas tareas de la viña y luego montaba en su bicicleta para llegar hasta la calle Julio A. Roca a cumplir con su más íntimo deseo: aprender pintura. Se asombró cuando le dijeron que le darían un título y lo ejerció luego con orgullo en la misma escuela. Primero como profesor luego, ya en el '90, como vicedirector acompañando a la actual dirección en épocas de reconstrucción y cambio.

Su temperamento y su carácter amable, su presencia, contribuyeron a crear un clima de seguridad y confianza entre los miembros de la comunidad educativa.

¿Qué hace hoy, jubilado, Antonio Sarelli?. Se dedica, enteramente, a su pasión artística. Renueva y perfecciona sus técnicas. Collage, óleo, acuarela, técnicas mixtas, tenues y graduadas luces y sombras son cada vez logradas con mayor maestría.

Llegar hasta Sarelli... hasta su silencio y su música, hasta su clima oxigenado, distendido y acogedor.

Entrar cautamente, como en puntas de pie, en sus paisajes, en su suave policromía, en sus espacios casi místicos. Caer bajo la mirada y el gesto tierno o misterioso de sus rescatadas e inefables figuras femeninas. Temer... o mejor esperar el aleteo y el susurro de esos testigos quietos de sus obras: las palomas.

Dejarse ganar, en definitiva, por la paz y la armonía y penetrar, confiadamente, en las "Comarcas del alma".

Numerosos son los premios y distinciones que ha acumulado este artista. El último en 1985: Premio "Cecilia Grierson" por su "Dimensión del Silencio".

Hay obras suyas en el Museo Emiliano Guiñazú y en el Museo de Arte Moderno de Mendoza, en San Rafael, San Luis y Buenos Aires (Museo E. Sívori) y en la Casa Blanca de Washington. Los presidentes de Israel, Bolivia, Venezuela y Brasil también poseen obras suyas.

Autoridades del período 1946-1954

Roberto Azzoni: director (sigue del período anterior)

Rafael Cubillos: director 1946

Jorge Enrique Ramponi: director 1947

1955-1969**“¡Siempre hay cauces para la libertad!”**

Plena era espacial. En 1957 el soviético Yuri Gagarín ha sido lanzado al espacio. En ambos continentes hay conmociones políticas, ideológicas y culturales. La revolución cubana asombrará a los contemporáneos y despertará sueños románticos aquí y allá.

Un mendocino, Julio Le Parc, muestra en París su pintura cinética (1959). En la misma “Ciudad Luz” se aglutinan también pintores de la “Nueva Figuración”. (Deira, Macció, Noé, De la Vega).

En Argentina, Borges, Cortázar y Sábato ya influyen en la intelectualidad nacional. En 1963 nace Mafalda, mientras en todos lados suena la música de los Beatles.

El clima de inseguridad política que se vivía desde el 2do. Gobierno de Perón, se ha acentuado luego de su derrocamiento y se tornan frecuentes los golpes militares.

Ese clima contamina a todo el país. Sin embargo, en la Academia, nuestros jóvenes (que escuchan a Los Chalchaleros, J. Dávalos, Piazzolla...), tejen sueños y proyectos dando libre cauce a sus ideas en las charlas de café o alrededor de la vieja estufa del taller de la escuela. Además, ¡qué mejor vehículo que el arte para expresarse con autenticidad!

En éste período se sucedieron en la dirección de la Escuela, hombres trabajadores y comprometidos con su quehacer, y, sobre todo, de gran influencia en el alumnado. Ejemplo de ello son: Jorge Enrique Ramponi, considerado una especie de genio protector de la Escuela y el Arquitecto Aniceto Puig. Este último nos cuenta que después de haber recorrido una larga trayectoria como profesor sacó a relucir algunos aspectos de la Reglamentación que se tenían olvidados: la designación

del Director debía surgir de una elección hecha por los docentes del establecimiento, alternando entre la rama técnica y artística.

Es así como, en 1962, éste profesional pasa a ser director por decisión de sus pares, siendo acompañado en la vicedirección por Aldo Testasecca. Después de 1969, reglamentariamente, los directores entrarán por concurso, y, en la práctica, la mayoría de las veces, por decisión política.

Encuentro con Hernán Abal

Fue alumno, profesor, vicedirector y finalmente director en 1968. Como docente, ha dejado imborrables recuerdos en sus alumnos. Ellos confiesan haber aprendido del maestro su depurada técnica, ya sea en el taller de pintura o en las frecuentes clases dominicales al aire libre.

Abal estudió en Francia, donde estuvo becado. Después viajó por América participando en la Bienal Internacional de Ecuador de 1987. Volvió a su tierra natal, Mendoza, para entregar, calladamente, la profundidad de su arte. Arte que conmueve y asombra.

Frente a "Máscaras", "Icaro", "Viernes Santo en una iglesia"...; frente a sus figuras insondables, el espectador se siente re-ligado al sentimiento que parecen transmitir.

El artista no es locuaz, deja que su obra hable por él. Se nos presenta amable, silencioso, dotado de paz.

Alfredo Ceverino

Alfredo Ceverino ingresó a la Escuela en la década del '60, muy oportunamente para salvarse del servicio militar. Ya tenía 20 años y todavía no había decidido su destino.

En una época en que las niñas estaban predestinadas al “corte y confección” y los varones a “la industrial”, él se encontró con esta escuela única, donde no se preguntaba a nadie de dónde venía y donde los pájaros vagabundos de su poesía encontraron nido y cobijo. Donde grandes maestros como Azzoni, Abal o Mario Vicente, compartían con sus alumnos mesas de café en una amena e interminable prolongación del aula.

En la década siguiente ya estaba Ceverino integrando el plantel de profesores del colegio y trataba, junto con sus colegas y amigos, que la escuela siguiera siendo para esos jóvenes lo que había sido para sí mismo. A la par, se iba transformando en ése pintor de “su” suburbio que no por ser suyo deja de ser universal. Con sutileza Gómez de la Torre ha calificado su estilo como la “neo-figuración lasherina”.

De entre la multitud de seres, máquinas, bicicletas, grafismos, música... que en procesión, y como a través de un caleidoscopio, colman sus telas, Ceverino nos habla de algunos de sus personajes: “El ciruja”... “El afilador”... “Elvira”... “Toulouse Lautrec”... Están recortados de lo cotidiano, realizados con luz y poesía, envueltos en un Big Bang de colores. Todo esto nos deslumbra y conmueve obligándonos a permanecer frente a sus obras largos ratos, descubriendo “cosas”.

Ceverino ha obtenido premios en Mendoza y Buenos Aires; realizando exposiciones y participando en Bienales dentro y fuera del país (Ecuador, España). Ha sido invitado además, por la Fundación Guayasamín a Ecuador.

Un ángel cae

Desde el inicio de éste período (entre 1954) un edificio nuevo, de sólida construcción antisísmica albergó a la

Academia. Este edificio resultó muy estrecho porque el ancho de la calle Pedro Molina así lo exigió.

El Arquitecto Raina, autor del proyecto y luego director, propuso colocar una figura escultórica de grandes proporciones (casi 3 m de alto) en el muro externo; caja de la escalera. Se trataba de un ángel realizado por el escultor Mariano Pagés. La efectiva presencia de ésta figura angélica ha quedado en el recuerdo; ya que por confusas razones, más tarde se lo mandó derribar.

Ambicioso plan

Por entonces, empieza a funcionar un turno tarde que introducirá un elemento de cambio en la población escolar: no sólo concurrirán al Establecimiento jóvenes que trabajan, (éstos lo seguirán haciendo en el turno noche), sino también adolescentes recién egresados de la Escuela primaria.

Otro cambio importante: Desde la sanción de la Ley 3552 de 1968 la Academia, que antes integraba la Dirección Provincial de Cultura, pasará a depender del Ministerio de Gobierno de la Provincia con dos organismos intermedios: Dirección General de Escuelas y Dirección de Enseñanza Media y Superior.

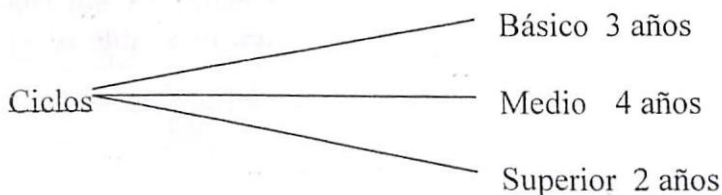
El nuevo plan de estudios aprobado por la Res. 42-S de la Dirección de Enseñanza Media y Superior, y por Res. 457-D.G.E.-"S" de 11-12-69, la Academia se denominará: "Escuela Superior de Bellas Artes".

Alumnos que concurren:

Turno tarde: 116 alumnos	//	Turno noche: 88 alumnos
Curso de Dibujante Constructor:		Turno noche: 165 alumnos

A ésta última especialidad se le introducen importantes modificaciones, como redistribución de las asignaturas y ampliación de su contenido, lo cual contribuye a jerarquizar el título otorgado.

Nuevo Plan de Estudios (Res N° 42-S-D.G.E. – 11-12-69)



Títulos

Profesor elemental de Dibujo: Se obtiene con aprobación del Ciclo Básico y Medio. Ejercen en Escuelas Primarias.

Profesor de Artes Plásticas: Se obtiene con aprobación de los 3 ciclos. Ejercen en Escuelas Secundarias, normal y Especial y en el Ciclo Básico y Medio de esta Escuela.

Dibujante Constructor (posteriormente Técnico en Construcción de Edificios): 7 años de estudio.

Pueden inscribirse en el Consejo Profesional de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores de Mendoza. En la Facultad de Arquitectura y urbanismo de la Universidad de Mendoza y en la Tecnológica Nacional.

Sólo un grupo de 19 alumnos egresaron con el Título de Profesores Superiores, cuando ya habían caducado por disposición del Gobierno militar (1979) todas las Escuelas Superiores.

Es necesario destacar algunos aspectos de la fundamentación del nuevo Plan de Estudios, ya que la misma nos indica una continuidad en la línea pedagógica marcada desde los inicios. Se define el perfil de la Institución como centro donde se imparte la enseñanza de las Artes, donde lo estético es, en consecuencia, siempre prioritario. El conocimiento teórico no frena ni condiciona el crecimiento espontáneo y natural del artista, ya que el mismo debe impartirse a medida que las experiencias de cada uno lo van exigiendo. Esto hará posible el descubrimiento individual de la verdad y la belleza, por lo que no debe atiborrarse al alumno de informaciones previas.

Autoridades del Período 1955 – 1969

Jorge Enrique Ramponi: director (continúa)
Arq. Aniceto Puig: director – 1962
Dr. Aldo Testasecca: vicedirector
Hernán Abal: director – 1968
Arq. Hugo Raina: vicedirector

1970-1982

¿La casi cincuentenaria academia a punto de desaparecer?

Directores... profesores que creaban un clima especial en las aulas y talleres, que despertaron admiración y vocaciones firmes en sus alumnos. Ellos recuerdan, además del ya mencionado Hernán Abal, a Juan José Gómez, dibujante y pintor, portador de sólidos conocimientos teóricos. A Natalio Parisi, pintor paisajista. A los escultores Domingo Santarone, Hugo César Carrizo; al ya legendario 1er. maestro de escultura,

José Cardona. Maestros inolvidables que hacían querible y cálida la Escuela.

A ellos se refiere con cariño Ángel Gil.

Encuentro con Ángel Gil

Ángel Gil está en la Escuela desde aquella riquísima década del '60. Primero alumno, después profesor y finalmente Regente desde 1992. Tiene un serio compromiso con el arte y con la Escuela. Habla con respeto y cariño de sus alumnos y sus logros.

Gil, como artista, es un asombroso explorador y creador de formas, colores y texturas en contraste y movimiento. Expresa audazmente, con técnicas variadas y mixtas, tanto el lirismo de una flor frente a la calidad metálica de un objeto, como la fuerza incontrolada, a veces violenta, de una mancha que se dinamiza y crece hasta llegar a expresar algo tan insondable y mágico como el Universo.

El artista frente a su obra... escuchar, ver y, fundamentalmente, sentir frente a "La riña", "Naves del delirio", "Serie de las carrozas", "Serie cósmica"... es un privilegio para la inteligencia y un regodeo estético para los sentidos y el espíritu.

Ha obtenido premios y distinciones y expuesto en Barcelona, donde es invitado periódicamente, y en la Fundación Guayasamín.

Para completar la mención de los destacados pintores que fueron alumnos en la década del '60, es imprescindible mencionar a:

Beatriz de Lucía: Hoy trabaja activamente en la Sala que, en el Departamento de Godoy Cruz, lleva el nombre de su ilustre tío. Beatriz trabaja paciente y firmemente en la figuración

expresiva, colocando al ser humano como eje de sus bien logradas representaciones.

Carlos Ércoli: Este mendocino inició sus estudios en Córdoba para concluirlos en nuestra Escuela a partir de 4to. año. Posteriormente, su actividad estuvo repartida entre la docencia y la labor artística, que enriqueció en viajes americanos y europeos.

Sus viajes a Italia (país donde fue premiado en el Concurso internacional Italia 2000) ; México y otros países americanos, le aportaron, además de aprendizajes invaluableles, premios y reconocimientos.

Ércoli eligió el mundo de la abstracción para expresarse. El de la imaginación, los sueños, lo perfecto y armónico, que en sus telas proclama limpiamente su existencia.

Lo planimétrico (que domina en sus obras) no impide al observador la profundidad del pensamiento. Al primer vagabundeo de goce estético entre colores puros y apariencias sugerentes, le sucede la necesidad de componer, descomponer y adivinar formas. De seguir las líneas finísimas, rectas o curvas, como ondas sonoras y musicales, que se pierden en un imaginario infinito. Entonces se produce como un saludable vacío interior y aflora una sensación de paz y armonía.

La Escultura también encuentra su cauce

Roberto Barroso: Una figura recia, con ropa de “fagina”, aparece atrás de una puerta que ostenta la figura de un vikingo. Es Roberto Barroso en su taller. En el año 1970 egresó como profesor de Dibujo y Pintura, pero luego se inclinó decididamente a la escultura realizando estudios con Héctor Nieto y Ricardo Marino. Practicó la docencia y ocupó un cargo directivo en la misma escuela.

Se dedica preferentemente a la construcción de monumentos y trabaja con su hijo Julio, que también pasó por la Escuela de Bellas Artes.

Entre montículos de arena, chapas de metal, hierros de distintas procedencias, piezas antiguas que esperan restauración, hornos de fundición... padre e hijo pasan interminables jornadas dedicados a su arte.

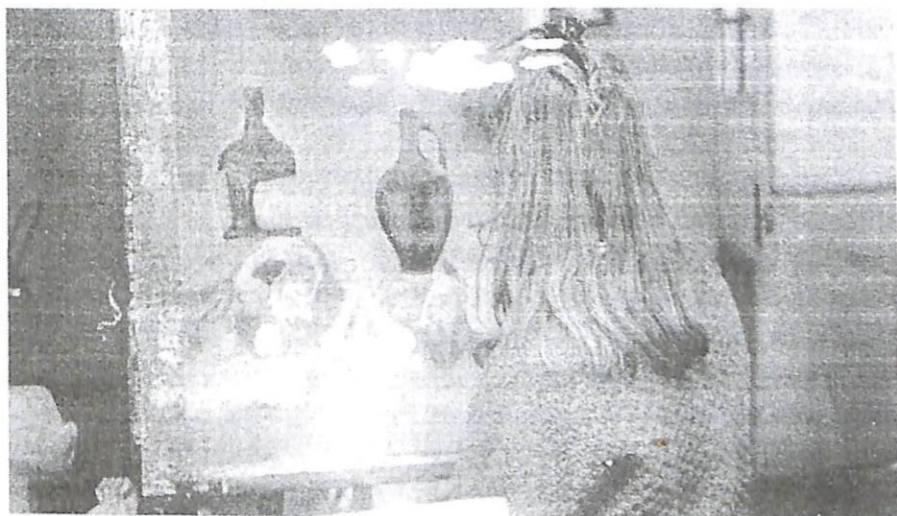
Barroso confiesa ese fervor sanmartiniano plasmado en varias de sus obras como "El sueño de San Martín". En el taller posee un molde cuyo original fue encargado por la Unión Comercial e Industrial de Mendoza: representa al Libertador en su Mesa de trabajo cuando fue gobernador intendente de Cuyo. El escritorio y los objetos, reproducen a los existentes en un cuadro de Rafael Cubillos.

Otra arista interesante de su arte: la "escultura - divertimento", realizada con surtidores, caños... tuercas... originalidad y humor.

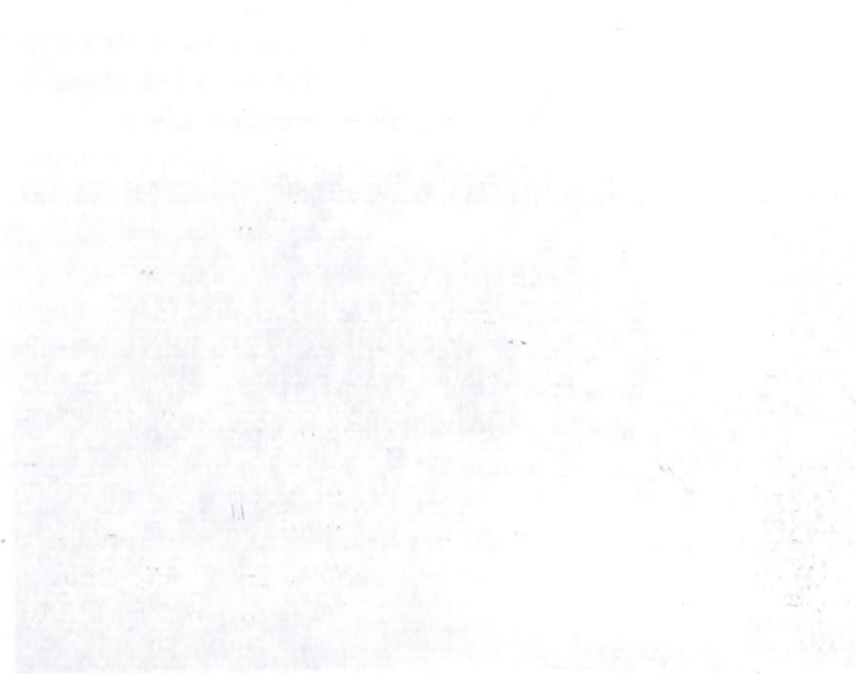
Obras de Roberto Barroso se encuentran en Las Heras, Junín, Rivadavia, Laguna de Los Horcones ("Cristo Andino") y Aeropuerto del Plumerillo.

Fausto Caner: fue ayudante durante 10 años de Hugo César Carrizo, al que recuerda con cariño y admiración. Hoy su actividad se reparte entre la docencia y su trabajo de escultor. Enseña modelado en el 3er. año. Sus alumnos se expresan con libertad, ensimismados en sus pequeñas obras. Una cabeza de José Scacco, modelada por Caner, acompaña a los jóvenes.

Fausto Caner en su taller... en general sus obras imponen por las grandes dimensiones y formato y el sentido profundamente americano que las impregna. Le atrae también la realización de murales y de monumentos históricos, como el de Manuel Dorrego, magníficamente concebido y ubicado en la plazoleta homónima de nuestra ciudad.



Clase de Pintura en la Academia Provincial de Bellas Artes



Faint, illegible text at the bottom of the page, possibly bleed-through from the reverse side. The text is too light to read accurately but appears to be organized into several lines of a paragraph.

Llegaron los años difíciles

1976. Años duros para el país a partir de la implantación de la dictadura militar. También para la Escuela, donde las indefiniciones y los temores encubiertos permanecían amenazadores y latentes. Estaba además en discusión, la existencia misma de la institución o su traspaso a la Escuela Superior de la Universidad, argumentando que ambas cumplían funciones similares.

La situación fue tal, que en determinado momento, se llegaron a cerrar las inscripciones con vistas a la clausura. Estos cabildeos entre bastidores, fueron los que posiblemente interrumpieron las gestiones que se realizaban a fin de lograr la construcción de un edificio más amplio y adecuado para las muchas y variadas actividades que se ejecutaban en la Escuela.

Entre las medidas confusas que se adoptaron en la época está la implementación de un Plan de Estudios (Res. 054-77) de 6 años, que otorgaba el título de Bachiller a los 5 años y de Maestro de Enseñanza Plástica para Escuelas Primarias al egresar de 6to. año. Este plan fue una verdadera maraña de materias optativas y salidas laborales diversas que desorientó. Felizmente, tuvo poca vigencia, ya que en 1982, por Res. 156-82, se alivió la sobrecarga del Plan, eliminando especialidades y materias optativas.

El nuevo plan mantenía los 6 años de estudio con el título de Maestro en Educación Plástica para Escuela Primaria, mientras que en 5to. año otorgaba el título de Bachiller con orientación artística y pedagógica.

En 1980 la polémica antes referida sale a la luz: “¿... quién colmará el vacío de la Academia?. Dónde asistirán alumnos vocacionales en cursos vespertinos y nocturnos posibilitándoles trabajar, perfeccionar sus aspiraciones pictóricas y formar sus destinos? ¿Quién asumirá esas vocaciones...?”

“Se hará un daño al crédito cultural de la Provincia y a estudiantes que ansían probar sus fuerzas creadoras”, dice el poeta Américo Calí.

“La Escuela alentaba especialmente a la formación de artistas, sobre todo entre aquellos que por razones laborales no podían asistir a los cursos diurnos de la Escuela Superior de la U.N.C.”, opinó Edgardo Robert, pintor y profesor de la Escuela.

“Quizás debemos tentar aunque sea la permanencia de los talleres nocturnos...” decía el egresado y profesor Antonio Sarelli.

La profesora de Historia del Arte, Delia Villalobos optaba por un mejoramiento y profundización del aprendizaje de algunas asignaturas, pero nunca por el cierre, reconociendo lo que hizo y puede seguir haciendo la Escuela por la Plástica mendocina a través, por ejemplo, de los talleres libres.

“La Universidad siempre tendrá la ventaja del título que sirve especialmente para la docencia, tarea a la que se han dedicado sus egresados, mientras que los de la Academia supieron aprovechar sus condiciones artísticas”. “Deseo que la Academia siga existiendo aunque más no sea en talleres libres”, opinó el profesor fundador Roberto Azzoni¹⁰.

Gracias a la presión ejercida por la comunidad educativa y artística, y la bien ganada fama de la Academia en el ambiente cultural local y nacional, el angosto edificio de Patricias y Pedro Molina siguió albergando a la Institución. Persistieron sin embargo algunos temas polémicos como el derivado de la competencia de títulos. ¿Podían equipararse los títulos otorgados por la U.N.C. con los de la Academia, teniendo en cuenta la Reforma del Plan de Estudios que ésta sufriera en 1969 y que permitió, por lo menos, a algunos egresados como profesores superiores, colocarse en pie de igualdad con los de la U.N.C.?

¹⁰ Todos los encomillados pertenecen a la Edición Especial del Diario “Mendoza” del 28 de agosto de 1980.

La discusión, que se reiteraba a distintos niveles, toda vez que era necesario optar a cátedras, finalmente se fue quietando merced a modificaciones posteriores que eliminaron toda posible competencia entre los títulos otorgados por la Escuela Superior de la U.N.C. y la Escuela de Bellas Artes.

Mientras tanto, otros egresados se destacaban en nuestro medio cultural y educativo.

Encuentro con Luis Scaiola

Luis Scaiola es uno de los egresados con 9 años de estudio, y aún concurrió uno más. Confiesa haber vivido un verdadero romance con la Escuela, gracias a la magia que se desprendía de esos talleres espontáneamente compartidos en el gran salón, por profesores y alumnos: Natalio Parisi, Dardo Retamoza, Juan José Gómez, Hernán Abal... era un riquísimo diálogo que los alumnos absorbían ávidamente.

Scaiola hoy dedica muchas horas a la docencia, tanto en Bellas Artes, donde también realizó un mural en el hall de entrada, como en la Escuela Secundaria de Ugarteche.

Su casa, emplazada en una solariega esquina maipucina, seguramente le proporciona la calma y la concentración necesarias para la creación de esas obras de grandes proporciones, que indudablemente, están reclamando muros. Nos preguntamos por qué, las obras de pintores y muralistas valiosos, como posee Mendoza, no están adornando las paredes de instituciones privadas y públicas, cumpliendo así una importante función social y cultural.

Los temas fuertes de contenido social, que aluden a un pasado o a un presente que como americanos nos conmueve, encuentran la expresión justa a través de las formas enhiestas, a veces fantasmales, que pueblan abigarradamente las telas de

Scaiola. La pincelada gruesa da contundencia, y los colores, a veces contrastantes y otras, ocre y tostados, consiguen siempre una combinación armónica.

La ternura y simpleza de escenas cotidianas aparecen en “La casa de la bisabuela” y una mirada acongojada y crítica parece flotar sobre “Barrio Marginal”.

Este pintor nacido en Gutiérrez en 1947, ha obtenido varios premios:

1977 - Premio Alba de las Provincias de Cuyo por “El rey cautivo”

1988 – Premio Adquisición del Salón Regional de San Juan.

1986 – Premio Salón Vendimia de San Rafael.

3er. Premio en el Salón Bienal de Mendoza.

Autoridades del Período 1970-1982

Hernán Abal: director (continúa del período anterior)

Arq. Hugo Raina: vicedirector

Arq. Hugo Raina: director – 1973

Prof. Luis Comadrán: director – 1977

Ing. José Gildo Zupo: director – 1979

1983 – 1994

“Entre la intuición y la razón”

A partir de 1983 el país recupera el sistema democrático. Poco a poco, las instituciones buscan su cauce legal, y entre ellas, nuestra Escuela.

Los primeros directores por concurso van a acceder a la condición de los Establecimientos secundarios de la Provincia y este trascendente momento también llega para Bellas Artes.

Autoridades del Período 1983 – 1994

Ing. José Gildo Zupo: director (continúa)

Dr. Nicolás Parisi: director – 1985

Prof. Marta Paviglianiti de Yaciófano: directora 1988 (primera directora por concurso que permaneció poco tiempo en el cargo, por cubrir cargo de mayor jerarquía).

Prof. María Rosa Lescano: directora – 1988 (por concurso interno)

Prof. Irma Alicia Restiffo: directora – 1989 – Actual

La última modificación al plan de Estudios se opera por Res. 1826 y 1835-90. Se pretende aquí ubicar a la Escuela en el contexto educativo provincial, con un perfil particular y definido. Se establece fundamentalmente:

-Separación de la Escuela de Bellas Artes y Escuela de Construcciones.

-Cinco años de estudio, al término de los cuales se otorgará el título de Bachiller con orientación artística especializado en Pintura, Escultura o Grabado.

-La capacitación artística está sustentada en la intensificación de las actividades de taller (18 horas semanales en 5to. año), que se proponen a partir de 4to. año.

Un manantial buscando imperiosamente su expansión vital en el impulso creador se inició aquí hace 60 años. Aquel grupo fundador generó una red de comunicaciones entre maestros, discípulos, compañeros... generaciones.

Hoy ese mananatíal sigue fluyendo en cada pincelada, cada trazo de pluma, cada golpe de martillo...

Otros egresados... Otras esperanzas... Otros proyectos estéticos que se llaman, entre tantos otros...

-Cayetano Arcidiácono

-Luis Iglesias

-Fernando Anfuso

-Sergio Maure

-Osvaldo Chiavazza

-Daniel Ciancio P.

-Alejandro Ceverino

Que se llaman de muchas formas imposibles de agotar aquí, ya que este listado incluiría a todos los que tuvieron el privilegio de realizar el importante paso de la adolescencia a la adultez, acompañados por la invaluable acción formativa del arte. Seguramente hoy, de manera más brillante o más callada, devuelven a la comunidad la riqueza que aquí recibieron.

La trayectoria de esta institución lleva a pensar en una búsqueda, en un andar entre encuentro –momentos de esplendor y verdadero crecimiento y proyección hacia afuera- y desencuentros. Estos provocados, algunas veces, por las distintas concepciones dentro de la misma comunidad educativa, y otras, por lo que desde ésta se propone y el medio reclama.

¿Se habrá encontrado ya la medida del equilibrio...? ¿la serenidad necesaria para seguir andando y buscando, pero sin angustia ni escepticismo...?

La respuesta será positiva si observamos y reflexionamos que a lo largo de esta breve historia de '60 años hay algunas constantes que han vertebrado a la institución, que han sido su sostén y serán el reaseguro de su permanencia en el futuro.

Un siempre latente, a veces explícito y travieso, espíritu del libertad, surgió desde aquella famosa prédica del poeta Tudela en la "época de mayor fervor". Luego pasó entre las charlas de café junto a la vieja estufa y se hizo crítico en las épocas difíciles. Se aposentó siempre en las expresiones plásticas de los alumnos, sin ser coartado, sino alentado por los grandes maestros y alcanzó su máxima expresión en las magníficas y diversas obras artísticas que hoy enriquecen el acervo cultural de la Provincia.

Éste espíritu de libertad sigue siendo alentado hoy por la conducción y el cuerpo docente y es una verdadera permanencia en el ámbito escolar. Está destinado no sólo a regir la creación artística sino la vida de las personas que pasen por estas aulas.

Junto a él, y merced a él, se ha desenvuelto la incesante actividad de los talleres, que no cesó ni en los malos tiempos, que sigue siendo el ámbito donde se instalan los duendes, se recrean las formas y los colores y donde, cada joven que se expresa y crea llamando a la inspiración con el esfuerzo, siente que es el primero en ése quehacer; pero también el depositario de tanto ensueño, tanto talento y tanta vida como dejaron aquí los que desde las tareas mas humildes, hasta las mas inspiradas o encumbradas, hicieron "LA ACADEMIA" y siguen haciendo "LA ESCUELA".

¡Que todo vuelva empezar en el maravilloso y siempre renovado impulso de ser... ¡

Autoridades Actuales de la Escuela N° 4-024, de Bellas Artes,
1994

Directora: Irma Alicia Restiffo
Vicedirector: Zarko Bilen
Regentes: Ángel Gil
José Antonio Scacco

Bibliografía

- Diarios "Los Andes" y "La Libertad": Ejemplares varios comprendidos entre 1933 y 1945 .
- Cuadernos de Historia del Arte de la Fac. de Filosofía y Letras (U.N.C.). Ejemplares varios.
- Colección revista "Primera Fila" (1987).
- Libros de Actas, documentación y material de archivo perteneciente a la Escuela Bellas Artes.

Se mantuvieron entrevistas con:

- Aniceto Puig (arquitecto)
- Rafael Montemayor (pintor)
- Joaquín Tejón (pintor)
- Laura Gil (Hija del pintor José Manuel Gil)
- Carmen Bravo (hija del pintor Antonio Bravo)
- Carlos Oján (pintor)
- Leonardo De Lucía (hijo del pintor Fidel de Lucía)
- Beatriz De Lucía (pintora)
- Dardo Retamoza (pintor)
- José Bermúdez (pintor)
- José Scacco (pintor)
- Fausto Camer (escultor)
- Roberto Barroso (escultor)
- Luis Scaiola (pintor)
- Alfredo Ceverino (pintor)
- Alejandro Ceverino (pintor)
- Ángel Gil (pintor)
- Antonio Sarelli (pintor)
- Directivos, personal docente y administrativo de la Escuela 4-024 de Bellas Artes de Mendoza.

Nota del Editor:

El Instituto de Historia del Arte, agradece la colaboración de la Prof. María Eugenia Herrera Tejón, por el trabajo que tan generosamente nos facilitara para su publicación. El mismo fue el fruto de su paso como docente por la Academia Provincial de Bellas Artes, donde conoció a relevantes artistas de nuestro medio, compenetrándose de los diferentes modos de expresión, a través de diversas vías como el diálogo o la observación de la obra. Dedicada a la docencia ocupó diversos cargos entre los que podemos mencionar la Dirección de la Escuela "Scalabrini Ortiz" y de la Escuela Técnico Química "Capitán Vázquez". Nuestra distinguida colega falleció el 31 de octubre de 2.004.
